

## DÍA 30 / éxodo 17.02

<sup>2</sup> Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a Jehová?



¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a YHWH?

Esa una pregunta para hacernos en el día de hoy.

Ante la necesidad vital de agua y su imposibilidad para conseguirla, el pueblo se desanimó, perdió su foco. El pueblo nuevamente, desprecio a su Dios, a sus promesas.

¿Por qué estás conductas? En Egipto eran esclavos, en Egipto eran tratados con dureza y hostilidad, tanta que deseaban

morir.

Sin embargo YHWH los trata con amor y paciencia, pero su actitud hacia Dios es hostil. ¿A qué se debe esto?

Un corazón amargo, un corazón endurecido. El cual no puede ser endulzado y ablandado, sino es de adentro hacia afuera. Pues de afuera hacia adentro sería imposible. Pensemos en que intentamos quitar la maleza del jardín, y lo que hacemos es cortarla al ras del tallo. A la vista parece que no está, pero cuando se dan las situaciones oportunas, cuando hay un descuido, vuelve a brotar.

Su raíz, lo que la sustenta sigue allí, así que no importa cuanto podamos cortarla, seguirá brotando una y otra vez y en algunas ocasiones, las raíces seguirán creciendo.

Su razón debe decirles, que lo habría que hacer, es quitar la maleza desde su raíz. Ya que de esa forma sería quitada totalmente y ya no volvería a brotar, pues su base, lo que sustentaba esa maleza, ha sido quitada.

A eso mismo debemos llegar nosotros, a quitar toda maleza y espinos desde la raíz. No podarlo, y darle una buena apariencia, por qué tarde o temprano se tornará en lo que verdaderamente es. Además una maleza o espinos, le quita el lugar a otra especie. En este caso, la Palabra de Dios es la que se ve ahogada o afectada por la maleza y espinos, pues no tiene espacio para crecer, y si brota, en medio de tantas cosas que la invaden, se verá más ocupada por vivir, que por crecer.

*Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno (Marcos 4:7-8)*

Cómo decíamos, el corazón se cambia de adentro hacia afuera. Pues lo no visible, en este caso ejemplificado por la raíz, es lo que debe ser quitado, y se halla adentro. Por fuera solo veremos el fruto de lo que produce todo lo que está sembrado y arraigado en el corazón.

Procuremos pues limpiarnos. Si el Espíritu de YHWH mora en nosotros, entonces hay esperanza de que todas las raíces de maldad pueden ser quitadas, pues El ya está adentro y conoce todo de cada uno de nosotros. Pongamos atención en la guía que YHWH nos da por medio de Él y Su Palabra.

*Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida (Proverbios 4:20-23)*

**Oración:** *Dios Padre Celestial, Único y Verdadero, ayúdame estar atento a Tus palabras. Padre Amado inclina mi oído a Tus razones. No permitas apartarme de tus ojos y guárdame tu Palabra en medio de mi corazón, séllala en mi ser. YHWH se mi medicina para todo mi cuerpo. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!*

**Qué YHWH nos guíe!**  
**CdFdC / MBI**